



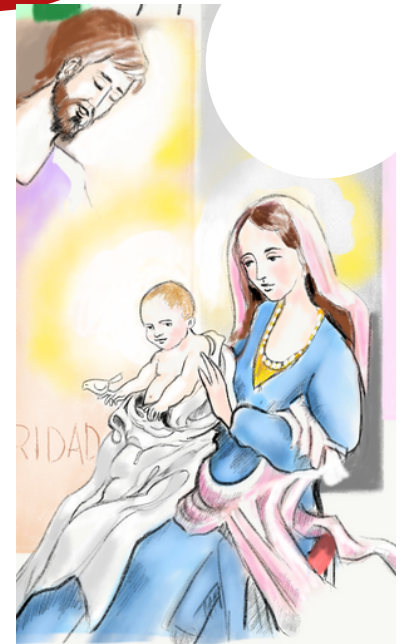
26 DE DICIEMBRE DE 2021

SAGRADA FAMILIA CICLO C



LA AUTORIDAD DE LA FAMILIA

- **Eclo 3, 2-6. 12-14.** Quien teme al Señor honrará a sus padres.
- **Sal 127. R.** Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.
- **Col 3, 12-21.** La vida de familia en el Señor.
- **Lc 2, 41-52.** Los padres de Jesús lo encontraron en medio de los maestros.



COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Dios, Padre de misericordia, envía tu Espíritu de sabiduría para que, leyendo tu Palabra, sepa leer también los acontecimientos de mi vida como lo hizo San José. Espabila mi mente para que sepa acogerla y meditarla guardándola en mi corazón como hizo María. Y dame vista espiritual para que como San Juan evangelista pueda contemplar con una humilde mirada el rostro de tu Palabra hecha carne. AMÉN

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua.

Cuando Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres.

Éstos, creyendo que estaba en la caravana, hicieron una jornada y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca.

A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas; todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre:

—«Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.»

Él les contestó:

—«¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?»

Pero ellos no comprendieron lo que quería decir. Él bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad.

Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres.

Palabra del Señor



1. *Lectura*

Honrar desde el amor a los padres es un mandamiento de Dios que está escrito en nuestro corazón (1ª lectura), y por eso respondemos a esta lectura con el salmo que proclama la providencia divina manifestada en el don de la familia. La segunda lectura nos habla de la vivencia del amor de Dios en la comunidad cristiana y en la familia, pues el origen de las primeras comunidades está en las casas familiares que se ensanchan acogiendo a otras familias. La Iglesia nació y se expandió a través de estas iglesias domésticas. En la escena del Evangelio encontramos a Jesús viviendo bajo la autoridad de José y María, pero comenzando también a estar en las cosas de su Padre.

En este episodio de Jesús entre los doctores del templo, narrado por San Lucas, se nos va a manifestar una parte importante de la personalidad de Jesús. Él es la sabiduría de Dios en persona, y sabe responder con sabiduría porque conoce lo que cada uno llevamos dentro (Jn 2,25), por eso responde siempre no según la pregunta, sino según la intención de la pregunta. Y esta manifestación se produce en el templo de Jerusalén, centro de la vida religiosa del pueblo de Israel al que Jesús se une y sigue escrupulosamente en sus tradiciones y en sus leyes.

María irá comprendiendo poco a poco porque ella es fiel discípula de la Palabra y tendrá que sobreponerse a sus sentimientos de madre guiada por esta Palabra que ella va guardando en su corazón. La espada es precisamente esta palabra que ella escucha y obedece. De esta manera María estará plenamente abierta a las exigencias de la Palabra de Dios (Lc 8,19-21). Leyendo este evangelio nos podemos dar cuenta cómo María en sus sentimientos maternos sabe dar paso a la misteriosa vinculación entre Jesús y el "Padre".



2. Meditación

El hecho de que Jesús viviera bajo la autoridad de José y de María nos habla de que la familia está dentro del plan de Dios desde la creación; porque Dios nos ha creado así: capaces de amar. Y este amor de Dios y la llamada al amor están escritos en nuestro corazón. Por eso, el adolescente Jesús iba creciendo en sabiduría y en edad en este ambiente familiar. El drama de tantos seres humanos que tienen esta imagen del amor de Dios distorsionada por malas experiencias o por el mismo ambiente en el que vivimos nos interpela a los cristianos. Estamos llamados a salir al encuentro de todos ellos para sanar y restaurar este amor. En las primeras comunidades cristianas se vivía este amor de manera familiar y bastantes hombres y mujeres curaban y restauraban esta imagen del amor de Dios a través de la fraternidad cristiana que se les ofrecía. Este es sin duda un gran reto para la evangelización, el que nuestras comunidades y parroquias sean fraternas y acogedoras, que sean de verdad una familia.

Pregunta para la meditación personal:

-¿Cómo vivo el amor de Dios en mi vida a través de mi familia y a través de mi comunidad o parroquia?



3. Oración

Imagina la escena del evangelio, Jesús en el templo de Jerusalén. Y reza el Padrenuestro con el niño Jesús...



4. Contemplación y acción

Contemplamos la verdad de Dios, su Trinidad amorosa como una familia, y deseamos actuar cada día sintiéndonos familia y amando a la iglesia, la gran familia de Dios.